DIALOGO ENTRE VN AFECTO, Y VN DESAFECTO al General Eſtanop.

DEſpues que acabó en Brihuega
(La mayor defenſa haziendo)
De coronar ſus hazañas,
Eſte invicto Cavallero.
Deſpues que ſalió triunfante
Con ſus Tropas de Lutero;
Triunfante dixe? Es mentira,
Porque ſaliô priſionero.
Y en fin, deſpues que ſe viò,
A coſta de ſu deſpecho,
En la Corte, mas de paz,
Que avia venido primero.
Para divertir la idea
De moleſtos penſamientos,
Con dos hablaba, y el vno
Sè yo que es Chriſtiano viejo.
En preguntas, y reſpueſtas
Vn gran rato entretuvieron.
Que reducido à la pluma,
Fue del modo que lo cuento.

DIALOGO.

Deſ. Mucho me peſa de vèr
De V.Exc. el aprieto;
Pero de ſu gran caìda,
Aunque me peſa, me huelgo.
Af. Tanto peſar me ha cauſado
Vueſtro hazar, que os proteſto,
Que mas quiſiera morir,
Que no veros priſionero.
Deſ. Eſſo ſi, Cuerpo de Chriſto,
deſeſperarſe; y el precio
Del cordèl, yo le darè,
Para dar cordèl, y ſebo.
Pero bolviendo à el aſſumpto,
Quienes la culpa tuvieron
De que no lograſſe el lance,
Que nos iva diſponiendo?
Af. Quando á Brihuega llegamos,
Y vì al Enemigo, luego
A Guido le dì noticia
De ſu venida, y mi aprieto.
Pero dudando del caſo,
Se deſcuydó, con que preſto
Sin municion, ni defenſa
Nos hallamos, ſin acuerdo.
Haſta que viendo perdido
De la eſperança el remedio,
Por ſacar la vida libre,
quedó en priſion el aliento.
No era mucho que cogieſſen
A cinco mil hombres, ſi ellos
Eran veinte mil Infantes,
Y todos los combatieron.
Es hazaña, que entre quatro
A vno maten? No por cierto;
Luegô tampoco es hazaña
Coger veinte mil à ciento.
Deſ. Y pregunto: Señor guapo,
Gran defenſor de Lutero:
Anda con veinte mil hombres
El alentado Vallejo?
Reſponderá vſted, que no;
Pues ſepa, que eſſe primero
A eſſos cinco mil tenia
Cercados con ochocientos.
Pues què, no áy mas que venir,
A dexarnos qual Tudeſcos,
Y ſin beber muchos vino,
Hazernos eſtar en cueros?
Salieranſe de Brihuega,
Pues tuvieron harto tiempo,
Què cinco mil bien podrian
Deshazer los pocos muertos.
Fuera de que V. Exc.
Se buſcó ſu miſmo rieſgo,
Porque no pudo ignorar,
Que iba Bandoma ſiguiendo.
Y vèr que và tanta gente
Con el animo ſediento
De vengarſe, y ſin temor
Entrarſe en vn Lugarejo.
Hazerſe fuerte en la Plaza,

Y sin polvora, ô pertrechos
Defenderse, esta fue maxima
De Estaremberg: yo lo creo.
Af. En la guerra es contingente
Que se truequen los sucessos,
Y assi el que mañana triunfa,
Es esotro prisionero.
Def. Que trueca frenos la guerra,
Señor Estanope, creo,
Y la experiencia publica,
Que oy ha trocado los frenos.
Y sepa, que aunque FELIPO
No fuera en su seguimiento,
Ni Bandoma, ni su gente,
Perecieran sin remedio.
Porque si faltàran hombres,
Pelearà todo el Infierno,
De sus maldades cansado,
Por llevarselos mas presto.
Af. A vstedes los lleva el diablo,
Porque traen assi á su Dueño,
Don Carlos (que Dios nos guarde)
Para Restaurador nuestro.
Yá llegarà otra Campaña,
En que veràn escarmiento,
Que los altos Aliados,
Harán en todos sus Pueblos.
Def. Amigo, tarde piache:
Yo solo tengo en consuelo,
De que el agravio es de Dios,
Y Dios se vengarà de ellos.
Otro despues me asseg ira,
Y es, que en sabiendo todo esso
La Reyna Ana, embiarà gente,
Como aora llueven buñuelos.
Tambien el Emperador,
Viendo tan buen desempeño,
Le darà Tropas à Guido,
Para que vaya perdiendo.
Y quando todos le vean,
Y traygan numero immenso,
Se levantarà otro tanto
Solamente de los Templos.
Y segun lo que yo sè,
Desde luego les apuesto,
Que de Santos agraviados,
Ha de salir vn Exercito.
En toda España se encuentra
Lugar grande, ni pequeño,
Donde vn Santo no estè manco,
Otro con la pierna menos.
Vn Altar desbaratado,
Por el suelo el Sacramento,
Las Virgenes sin Coronas,
Desenterrados los muertos.
Miren si con esta Tropa,
España podrá temerlos,
Cuyas Armas son, pedir
Vengança de todo al Cielo.
Af. Essa es pension de Soldados,
Que no puede detenerlos,
Ni la amenaça tal vez,
Ni tal vez rendido el ruego.
Def. Pues de qué sirve venir
Tan gran General con ellos?
Quien mãdà á quien? Sõ vassallos,
O son del General dueños?
Las Maximas del gran Guido
Son la causa de todo esto,
No les paga, y esta es maxima
Para que roben lo ageno.
Luego estàn à la Anglicana
Absueltos yá de ir al Cielo,
Con que es fuerça que se valgan
De tan Santo privilegio.
La Bula de la Reyna Ana,
En el capitulo vndezimo,
La Indulgencia plenaria
Les concede á todos estos.
A los que matan Obispos,
A los que vsurpan lo ageno,
A los que sirven á Carlos,
A los hijos de Lutero.
A los de maximas grandes.
A los que al Papa ofendieron,
A los que rezan por ella,

Yá

Y à los que vàn al Infierno:
Dichosas almas, que todas
Ganan este Jubileo;
Assi eran tan ajustados
Estos grandissimos perros.
Af. Ya se adelanta bastante,
Y à no estár yo prisionero,
Viera si como la lengua,
Sabe jugar el azero.
Def Mucho mejor con la hoja,
Porque sabré con aliento
Quitar la vida à qualquiera,
Que à FELIPO no sea afecto.
El es Rey, él es Monarca,
El es de España heredero;
Y quien juzgare otra cosa,
Sepa que es vn pobre Lego
Y què está engañado sepa:
Y si no quiere saberlo,
Siga à Carlos, ame à Carlos:
Que yo à mi Rey, á mi Dueño,
A mi FELIPE conozco,
Y à su Esposa, y el afecto,
Con Luis, FELIPO, y Maria,
Ha de repartir mi pecho.

SENTENCIAS CONTRA EL ENEMIGO.

QVien quiso prevalecer?
Estaremberg.
Y à donde dizen que está?
Se vá.
Con que segun esto, *Guido*
Ha huìdo.
Pues el Cielo ha conseguido
Tan peregrina victoria,
Y assi por no vér su gloria,
Estarenberg se vá huido.
Quien le causò tanto anhelo?
El Cielo.
Y quien venció su malicia?
La Justicia.
Y por esso el mal que mide,
Pide.
Pues oy sus Tropas divide
Otra mano superior,
Porque contra su rigor
El Cielo Justicia pide.
Què se encuentra en sus Arcones?
Copones.
Y què en las manos agenas?
Patenas.
Sirviendo a indecentes casos,
Los Vasos.
Luego no fueron escasos
Los que los Templos robaron,
Pues que de ellos se llevaron,
Copones, Patenas, Vasos.
Quien nuestras Leyes profana?
Ana.
Quien nuestro cuchillo ha sido?
Guido.
Y de la Fè quien fue tope?
Estanope.
Y porque el dolor sincope,
España sepa este dia,
Que en ella entró la Heregia,
Ana, Guido, y Estanope.
No consiguió con su modo,
Todo.
Porque se trocò en rencor,
El favor.
Sin que le valga lo serio,
Del Imperio.
Con que queda por Proverbio
Su venida en nuestra España,
Aunque mas sople su saña
Todo el favor del Imperio.
Què traxo á nuestras Regiones?
Ladrones.
Y de quien es tanto Infiel?
De èl.
A quien ajò desatento?
Al Sacramento.
Pues confiesse el sentimiento
Lo que los ojos miraron,

Quan-

Quando en nuestra España entraron
Ladrones del Sacramento.
Què hizieron quando llegaron?
Se vengaron.
Y en quien quizàs mas de dos?
En Dios.
Teniendo el rencor esquivo,
Vivo.
Con que si su saña escrivo,
Tanto veràn explicarse,
Que faltando en quien vengarse,
Se vengaron en Dios vivo.
Què puso en execucion?
Redempcion.
Què trae de nuevo su Rey?
La Ley.
Y què ha hazerlo le estimula?
La Bula.
No ha sido opinion nula,
La que el Estadista lleva
De el Mesias, que trae nueva
La Redempcion, Ley, y Bula.
Si và perdido, què harà?
Se irà.
Pedirà perdon si escapa?
Ni al Papa.

Pues temo permita el Cielo,
No halle suelo;
porque á lograr su desvelo,
Segun es su herege saña,
Como en el Anglia, en España,
Irá el Papa por el suelo.
Quien debiera refrenarlos?
Carlos.
Qué falta para el remedio?
Medio.
Pues assi, quien Rey te aclama,
Te infama.
Por esso nadie te llama
En el mundo su Rey yá,
Y à vozes diziendo està,
Carlos, tu medio te infama.
De la virtud Prototipo,
Es Felipo.
Y pimpollo de la Lis,
Nuestro Luis.
Y bella Aurora del dia,
Maria.
Pues la negra sombra fria,
Diga corrida, pues vé
Los Luzeros de la Fè,
FELIPO, Luis, y Maria.

SONETO A LA ENTRADA DEL ARCHIDVQUE.

Vna sombra eclypsó la luz del Cielo,
Vna noche se vió en medio del dia,
Tinieblas pareciò lo que luzia,
El contento fue horror, pena el anhelo,
Ilusion pareció, y en tal desvelo,
En Madrid el regozijo se escondia,
La multitud confusiones componia,
A Algunos su tiniebla diò consuelo.
El caso passó en fin acelerado,
Bolviò à luzir el Sol despues de vn poco
El Cielo se aclaró, aunque no contento;
Ninguno pudo contar lo que ha passado,
Porque el q̃ cuerdo quedo, quedò mas loco,
Teniendolo los mas por sueño, ô cuento.

FIN.

Con licencia; En Sevilla, por los Herederos de Thomàs Lopez de Haro.